

Hablando con un misionero mormón
Él leyó lo siguiente:

Véase la última página para las referencias numeradas (1-21) con los números de página

Santiago 1:5-7

5 Pero si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, que da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

6 Pero pida con fe, sin dudar, porque el que duda es como la ola del mar, agitada y sacudida por el viento.

7 No espere ese hombre recibir nada del Señor.

Básicamente, me estaba diciendo que debía rezar para saber si la Iglesia SUD era verdadera. Sus escrituras también dicen:

D&C 9:8-9

8 Pero he aquí, yo te digo que debes estudiarlo en tu mente; luego debes preguntarme si es correcto, y si es correcto, haré que tu pecho arda dentro de ti; por lo tanto, sentirás que es correcto.

9 Pero si no es correcto, no tendrás tales sentimientos, sino que tendrás un estupor de pensamiento que te hará olvidar lo que es incorrecto; por lo tanto, no podrás escribir lo que es sagrado, a menos que te sea dado por mí. ⁽¹⁾

Este texto de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días me dice que siga lo que siento que es correcto. Esto es también lo que el misionero mormón esperaba que hiciera: simplemente orar y ver si sentía que era verdad. ¿Me dice la Biblia que confíe en mis sentimientos?

Prov. 14:12 Hay un camino que al hombre le parece derecho, pero su fin es la muerte.

Prov. 12:15 El camino del necio es recto en su propia opinión, pero el sabio escucha los consejos.

¿Cómo puedo saber la verdad y a quién debo pedir consejo?

Le compartí el siguiente versículo que dice que debemos probar las cosas con la Biblia.

1 Tesalonicenses 5:19-21 No apaguen el Espíritu; no menosprecien las profecías. Examen todo y retengan lo bueno.

Hechos 17:11 Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con gran entusiasmo, examinando las Escrituras diariamente para ver si estas cosas eran así.

Nota al margen: Lo que quería decir es que debemos comparar y examinar las nuevas enseñanzas o revelaciones con las revelaciones más antiguas y establecidas. La Biblia es la más antigua y, por lo tanto, debe utilizarse para examinar las más nuevas que también se afirman como escrituras.

Por supuesto, el artículo 8 de las creencias de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días dice que creen en la Biblia en la medida en que está traducida correctamente. No tienen pruebas de que no esté traducida correctamente, y uno podría preguntarse por qué no producen una traducción mejor. No es que nos falten manuscritos. Más bien parece ser una laguna jurídica conveniente cuando las Escrituras no concuerdan con ellos. Una vez, un obispo mormón me dijo que la Biblia estaba equivocada porque yo señalé que Jesús dijo que Dios es Espíritu (Juan 4:24) y que un Espíritu no tiene cuerpo de carne y huesos (Lucas 24:39), pero la Doctrina y Convenios dice que Dios el Padre tiene un cuerpo de carne y huesos. (D&C 130:22 ⁽²⁾)

Volviendo a la conversación con el misionero: la respuesta del misionero mormón a mi deseo de comprobar las cosas con la Biblia fue preguntarme: «¿Por qué crees en la Biblia?». Empecé a explicarle que las pruebas son la razón por la que creo en la Biblia. La respuesta del misionero mormón fue: «Eso es confiar en la sabiduría del hombre y no en Dios».

Más tarde estuve pensando en lo que me había dicho el misionero. Entiendo que también se necesita fe, y no solo pruebas. El mejor argumento del mundo no llevará a nadie a Cristo. El Espíritu Santo tiene que abrirles los ojos. ¿Esto invalida mi argumento? ¿Por qué me molesta esta respuesta?

Bueno, creo que la Biblia es una fe razonable. El Libro de Mormón es fe ciega. Los mormones me piden que crea sin ninguna prueba. Según ese misionero, ni siquiera debo confiar en las primeras publicaciones de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, como History of the Church, The Journal of Discourses y The Millennium Star, entre otras.

Digo esto porque le pregunté si creía que Brigham Young era un profeta. Por supuesto, dijo que sí. Le pregunté por qué, ya que la Iglesia SUD no cree en lo que enseñó Brigham Young. El propio Brigham dijo que sus sermones eran tan buenos como las Escrituras ⁽³⁾. Brigham enseñó que Adán era Dios ⁽⁴⁾. Enseñó que si una persona blanca tenía relaciones con un negro, la ley de Dios era la muerte inmediata ⁽⁵⁾. Enseñó la expiación por sangre, que había algunos pecados por los que se debía derramar la propia sangre ⁽⁶⁾. Enseñó que solo aquellos que se convertían en dioses o incluso en hijos de Dios podían practicar la poligamia ⁽⁷⁾. La Iglesia SUD actual no acepta que todas estas cosas sean ciertas, pero eso es lo que enseñó su profeta.

La respuesta del misionero fue de ira. Quería saber de dónde había sacado eso. Empecé a enumerar las fuentes de las publicaciones mormonas. Básicamente me dijo que no podía confiar en esas fuentes y se marchó muy enfadado.

¿Y ahora qué me queda? ¿Debo rezar por el Libro de Mormón, pero no creer en ninguna de las primeras publicaciones mormonas?

La Iglesia SUD afirma ser la Iglesia restaurada. No creo que la Iglesia necesitara ser restaurada. Jesús pareció indicar que duraría.

Mateo 16:18 «Y yo también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella».

La Iglesia cristiana puede referirse a personas como Clemente de Roma, Hermas, Ignacio, Papías y Policarpo, que fueron enseñados por los apóstoles originales. Puedo mostrar las principales doctrinas cristianas enseñadas por personas en ^{el}siglo^I. Si la Iglesia es restaurada, tendrá que existir en algún momento. Si los mormones tienen razón, ¿por qué no pueden referirse a ningún escritor cristiano del siglo^I que enseñara sus creencias? Por lo tanto, no tengo ninguna prueba y ahora tampoco debo confiar en las primeras publicaciones de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. ¡Eso sí que es fe ciega!

Personalmente, estoy agradecido de no tener que tirar mi cerebro por la ventana para aceptar el cristianismo. Me complace que existan citas como las siguientes:

- Horace L. Hastings (citando a Theodore Beza [1519-1605])

«Cuando el monarca francés propuso la persecución de los cristianos en su dominio, un viejo estadista y guerrero le dijo: *"Señor, la iglesia de Dios es un yunque que ha desgastado muchos martillos"*. Así, los martillos de los infieles han estado picoteando este libro durante siglos, pero los martillos están desgastados y el yunque sigue en pie. Si este libro no fuera el libro de Dios, los hombres lo habrían destruido hace mucho tiempo. Emperadores y papas, reyes y sacerdotes, príncipes y gobernantes lo han intentado; ellos mueren y el libro sigue vivo». ⁽⁸⁾

Revista Time, 30 de diciembre de 1974: «Después de más de dos siglos enfrentándose a las armas científicas más pesadas que se podían esgrimir, la Biblia ha sobrevivido y quizá haya salido mejor parada del asedio, incluso en los propios términos de los críticos. Es un hecho histórico que las Escrituras parecen más aceptables ahora que cuando los racionalistas comenzaron el ataque». ⁹

En fin, volviendo a la idea, ¿es incorrecto querer pruebas? Las Escrituras nos enseñan que debemos poner a prueba a los profetas y las enseñanzas mediante la palabra de Dios (la Biblia). Sin embargo, al aceptar la Biblia en primer lugar, ¿debo hacerlo solo por fe ciega? Ahora debemos tener cuidado aquí, porque no debemos buscar señales. Consideremos el siguiente pasaje:

Mateo 12:38-40

38 Entonces algunos de los escribas y fariseos le respondieron diciendo: «Maestro, queremos ver una señal de ti».

39 Pero él les respondió: «Una generación malvada y adúltera busca una señal, pero no se le dará otra señal que la del profeta Jonás.

40 porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra.

Jesús les dijo que una generación malvada y adúltera buscaba señales. Sin embargo, les dio una señal que vimos cumplirse en su muerte y resurrección. Creo que lo importante aquí no es que las señales sean malas, ya que él les dio una. Más bien, ellos ya habían visto muchas señales, como cuando sanó a personas en sábado, pero las rechazaron y aún así pidieron más. Jesús también ofreció sus obras como prueba de sus afirmaciones.

Juan 10:36-38

36 ¿Aquel a quien el Padre santificó y envió al mundo, le decís: "Tú blasfemas", porque dije: "Yo soy el Hijo de Dios"?

37 Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis;

38 pero si las hago, aunque no me creáis, creed a las obras, para que sepáis y entendáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre».

El discípulo Tomás luchaba con la duda. Jesús dijo que aquellos que creyeran sin la prueba física que él pedía eran bendecidos. Aun así, le dio a Tomás la prueba que él personalmente necesitaba.

Juan 20:25-31

25 Los otros discípulos le decían: «¡Hemos visto al Señor!». Pero él les dijo: «Si no veo en sus manos la marca de los clavos, y meto mi dedo en la marca de los clavos, y meto mi mano en su costado, no creeré».

26 Ocho días después, estando de nuevo los discípulos dentro, y Tomás con ellos, viniendo Jesús, con las puertas cerradas, se puso en medio de ellos y les dijo: «La paz sea con vosotros».

27 Luego dijo a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; y acerca tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

28 Tomás respondió y le dijo: «¡Señor mío y Dios mío!».

29 Jesús le dijo: «Porque me has visto, has creído. Bienaventurados los que no vieron y creyeron».

30 Jesús hizo muchas otras señales en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro.

31 pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Aquí se nos dice que estas señales que hizo Jesús fueron registradas para nosotros para que creamos.

También tenemos constancia de una leve reprimenda por no creer a los testigos oculares.

Marcos 16:14 Después se apareció a los once mismos, mientras estaban sentados a la mesa, y les reprendió por su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto después de resucitar.

Todavía tenemos el testimonio de testigos oculares.

2 Pedro 1:16-19

16 Porque no seguimos fábulas ingeniosas cuando os hicimos known el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de su majestad.

17 Porque cuando recibió honor y gloria de Dios el Padre, le fue dada esta voz por la Majestad gloriosa: «Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

18 Y nosotros mismos oímos esta voz hecha desde el cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

19 Así que tenemos la palabra profética más segura, a la que hacéis bien en prestar atención, como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día amanece y el lucero de la mañana surge en vuestros corazones.

Todos los apóstoles, excepto Juan, murieron mártires por su fe, sin retractarse nunca de su testimonio como testigos oculares. Juan tampoco se retractó de su testimonio, pero no murió mártir. Murió en el exilio en la isla de Patmos. ⁽¹⁰⁾

No necesitamos pedir señales y prodigios. Ya nos han sido dados, y tenemos el testimonio escrito de testigos oculares. Quizás la mayor señal de todas fue la señal de Jonás que Jesús dio a los fariseos en Mateo 12:38-40. La resurrección de Jesús puede demostrarse como un hecho histórico incluso a partir de pruebas ajenas a la Biblia.

Con la Biblia tenemos numerosas vías de evidencia que la respaldan. Arqueología, profecías cumplidas, detalles científicos, evidencia manuscrita que verifica la exactitud del texto, etc.

Por supuesto, el misionero mormón con el que hablé afirmaría que este tipo de pruebas se basan en la sabiduría del hombre. No puedo evitar preguntarme si solo dice eso porque sabe que probablemente yo aplicaría la misma prueba al Libro de Mormón.

Según la Enciclopedia del mormonismo:

Muchos eruditos no ven ningún respaldo para el Libro de Mormón en los registros arqueológicos, ya que nadie ha encontrado ninguna evidencia inscripcional o restos materiales que puedan vincularse directamente con ninguna de las personas, lugares o cosas mencionadas en el libro (Instituto Smithsonian). ⁽¹¹⁾

En cuanto a las profecías, José Smith profetizó que se construiría un templo y que él mismo lo dedicaría en los límites occidentales de Misuri ⁽¹²⁾. También profetizó el regreso de Cristo en un plazo de 56 años ⁽¹³⁾. Ninguna de estas cosas sucedió. Recuerda que es Dios, y no el hombre, quien garantiza el cumplimiento de una profecía.

Ezequiel 12:25, Habacuc 2:2-3 y *D&C* 1:38 ⁽¹⁴⁾

¿Qué hay de la precisión histórica? El Libro de Mormón dice que Jesús nació en Jerusalén. (Alma 7:10 ⁽¹⁵⁾) La Biblia dice que Jesús nació en Belén. (Miqueas 5:2, Lucas 2: 8-16)

El Libro de Mormón dice que el río Laman desembocaba en el Mar Rojo (1 Nefi 2:8). ⁽¹⁶⁾ Tanto la Enciclopedia Británica como la *Enciclopedia Bíblica Internacional* afirman que ningún río desemboca en el Mar Rojo. Este se alimenta de manantiales.

Ahora bien, los mormones pueden afirmar que también tienen testigos oculares del Libro de Mormón. Para ello, veamos un par de citas de profetas mormones.

La siguiente es una cita de Ezra Taft Benson,

(Enseñanzas de Ezra Taft Benson, p. 89):

«Seis de los doce apóstoles originales seleccionados por Joseph Smith fueron excomulgados. Los tres testigos del Libro de Mormón abandonaron la Iglesia. Tres de los consejeros de Joseph Smith cayeron, uno de ellos incluso ayudó a planear su muerte». ((17))

A continuación se muestra una cita de Brigham Young,
(*Diario de discursos*, vol. 7, página 164):

«Algunos de los testigos* del Libro de Mormón, que manejaron las planchas y conversaron con los ángeles de Dios, quedaron después sumidos en la duda y la incredulidad de haber visto jamás a un ángel. Uno de los miembros del Quórum de los Doce, un joven lleno de fe y buenas obras, oró, y se le abrió la visión de su mente, y el ángel de Dios vino y puso las planchas ante él, y él las vio y tocó, y vio al ángel, y conversó con él como lo haría con uno de sus amigos; pero después de todo esto, quedó sumido en la duda y se sumió en la apostasía, y ha continuado luchando contra esta obra». (18)

En un tribunal, el testimonio de un testigo ocular es una prueba contundente. ¿Qué testimonio crees que sería más creíble en un tribunal? ¿Debemos creer a los discípulos de Jesús, que nunca se retractaron de su historia y estaban dispuestos a morir por lo que habían visto y oído? ¿O tal vez deberíamos creer a los testigos del Libro de Mormón que abandonaron la iglesia y a aquellos que dudaron de sus propios testimonios?

Los mormones creen en muchos dioses, pero Dios mismo parece desconocerlos.

Isaías 44:8 «No temáis ni os acobardéis; ¿acaso no os lo anuncié hace tiempo y lo declaré? Y vosotros sois mis testigos. ¿Hay algún Dios fuera de mí? ¿Hay otra roca? No conozco ninguna».

Dios incluso declaró que no habrá ninguno en el futuro.

Isaías 43:10 «Vosotros sois mis testigos —declara el Señor—, y mi siervo a quien he escogido, para que lo sepáis y creáis en mí, y entendáis que yo soy. Antes de mí no fue formado ningún dios, ni habrá ninguno después de mí.

Los mormones apelan a las Escrituras para tratar de demostrar la existencia de otros dioses

1 Corintios 8:5 Porque, aunque hay quienes llaman dioses a los que, ya sea en el cielo o en la tierra, hay muchos dioses y muchos señores,

Incluso el texto aquí los llama dioses llamados, y el contexto se refiere a alimentos sacrificados a ídolos que no son dioses en absoluto. También recurren a Juan 10:35 donde Jesús cita el Salmo⁸², y el contexto se refiere a jueces corruptos que eran simples hombres. Irónicamente, incluso el Libro de Mormón dice que solo hay un Dios Alma 11:21-29 (19)

Deuteronomio 13:1-5 y Deuteronomio 18:18:22 nos dicen que un profeta no debe decirnos que sigamos a otros dioses y que las profecías de los profetas deben cumplirse si sus palabras son de Dios. Esto nos da una forma de comprobar si Joseph Smith era un profeta de Dios, y él falla en ambos aspectos. ¿Debemos entonces orar para saber si el libro que proviene de él es la palabra de Dios? No importa el hecho de que solo nos quede su palabra o nuestros propios sentimientos ardientes después de la oración.

¿Fe ciega e ignorar la Biblia, que ha demostrado aceptar un libro que nunca ha sido probado?
¡No, gracias!

Yo mismo nací y crecí en la Iglesia SUD. Cuando llegó el momento de hacer preguntas, las respuestas que me dieron el misionero y el obispo mormón me ayudaron a concluir que la Iglesia mormona no era verdadera. Descubrí que las respuestas se encontraban en el cristianismo histórico. Sin duda, resistiría cualquier prueba que le hiciera. Los mormones, por otro lado, no tenían respuestas concretas. O se negaban a responder o me decían que simplemente tuviera fe (ciega).

Es cierto que sigo aceptando cosas como cristiano por fe, pero no es una fe ciega y por eso estoy muy agradecido.

A todos los santos de los últimos días: Amigos míos, habéis sido engañados, la verdad no está en la Iglesia SUD. La Biblia es fiable y el cristianismo está vivo y goza de buena salud. No os limitéis a creer en mi palabra. Investigad un poco y veréis que la Biblia resiste cualquier prueba. ¿Rezar al respecto? ¡Por supuesto! Pero no tengáis miedo de examinar también las pruebas. Lo que aquí se escribe es solo la punta del iceberg.

Por **Brigham Young (profeta mormón)**: «Toma la Biblia, compara la religión de los Santos de los Últimos Días con ella y comprueba si resiste la prueba». ²⁰

Por **Orson Pratt (apóstol mormón)**: «Si no podemos convencerte con la razón ni con la palabra de Dios de que tu religión es errónea, no te perseguiremos...os pedimos la misma generosidad...convencednos de nuestros errores doctrinales, si los hay, con la razón, con argumentos lógicos o con la palabra de Dios, y os estaremos eternamente agradecidos por la información». ⁽²¹⁾

Con amor
Robert

Referencias

Todas las referencias bíblicas son de la Nueva Versión Estándar Americana de la Fundación Lockman

Cualquier referencia que tenga un número de página en PDF después significa que el libro o publicación L.D.S. se encuentra en la Biblioteca Cristiana Gratuita y el número de página es donde encontrará esa cita o referencia en Adobe Reader. Allí podrá leer la referencia en su contexto completo.

- (1) D&C 9:8-9 (**PDF - Escritura L.D.S. pág. 582**)
- (2) D&C 130:22 (**PDF- Escritura L.D.S pág. 831**)
- (3) Journal of Discourses, vol. 13, pág. 95 (**PDF, pág. 103**)
- (4) Journal of Discourses, vol. 1, págs. 50-51 (**PDF, pág. 58**)
- Diario de discursos, vol. 5, págs. 331-332 (**PDF pág. 339-340**)
- Mellineal Star, vol. 15, (**PDF pág. 807 y 831**); vol. 16, (**PDF pág. 490 y 538**)
- Vol. 17, (**PDF pág. 203 y 328**)
- (5) Journal of Discourses, vol. 10, pág. 109 (**PDF pág. 118**)
- (6) Journal of Discourses, vol. 3, pág. 247 (**PDF, pág. 255**)
- Journal of Discourses, vol. 4, pág. 53 (**PDF, pág. 61**)
- Diario de discursos, vol. 4, pág. 219 (**PDF pág. 227**)
- (7) Journal of Discourses, vol. 11, págs. 268-269 (**PDF, pág. 277**)
- (8) **Horace L. Hastings (citando a Theodore Beza [1519-1605])**
- (9) *Revista Time*, 30 de diciembre de 1974:
- (10) Fox's Book Of Martyrs, 1973, páginas 1-5 (**PDF, pág. 1-4**)
- (11) Enciclopedia del mormonismo, volumen 1: Arqueología
- (12) D&C 84:1-5 – PDF pág. (**PDF- Escrituras L.D.S pág. 719**)
- (13) (Historia de la Iglesia, vol. 2, cap. 13, pág. 181) (**PDF pág. 957**)
- (14) D&C 1:38 (**PDF- Escritura L.D.S pág. 570**)
- (15) Libro de Mormón, Alma 7:10 (**PDF- Escritura LDS pág. 242**)
- (16) Libro de Mormón, 1 Nefi 2:8 Mar Rojo (**PDF - Escritura L.D.S. pág. 22**)
- (17) (Enseñanzas de Ezra Taft Benson, p. 89):
- (18) (Diario de discursos, vol. 7, página 164): (**PDF pág. 172**)
- (19) Libro de Mormón, Alma 11:21-29 (**PDF, Escrituras SUD, pág. 253-254**)
- (20) (Diario de discursos, V16 pág. 46, 1873) (**PDF pág. 54**)
- (21) (El vidente, pág. 15) (**PDF pág. 15**)